

**TAREA PERSONAL PARA LA SEMANA DEL 25 DE MAYO DE 2025**

**MENSAJE: “La provisión de Dios y el día de reposo”**

**Serie: “Éxodo: El Dios poderoso y Su pueblo”**

“Así como Dios suplía la mayor necesidad de los Israelitas para que pudieran descansar el día de reposo, así en Cristo Dios nos da todo lo que necesitamos para satisfacer nuestra más grande necesidad, ser salvos, y en Él podemos descansar de intentar ganarnos la salvación por nuestras buenas obras.”

**Textos para leer en tu casa: Éxodo 16:21-36; Juan 6:51, 35; Prov 19:15; 2Tes 3:10; Gén 2:1-3; Rom 8:32; Luc 6:46; Mar 2:27; Apoc 1:10; Mat 11:28; Heb 4:9-11a; Mat 28:20b**

**A. Contesta en casa y comparte con tu grupo:**

¿Qué te habló Dios por medio de este mensaje, en cuanto a la importancia que tú le das a guardar un día a la semana “para el Señor”? Comparte un poco.

**B. ¿En cuál área de tu vida luchas más contra la incredulidad, o te es más difícil confiar en las promesas de Dios? ¿Cuál crees que es la razón, y qué puedes hacer para confiar más?**

**C. ¿Qué es lo que más te bendice del descanso que ahora podemos disfrutar por estar en Cristo y por qué?**

No olvides buscar oportunidades de alentar y animar a tus hermanos en el grupo de casa, agradeciendo sus aportaciones y estimulándolos en su caminar por fe en Cristo.

**2. Reflexión, Aplicación Personal**

Una de las cosas que más les impide a los creyentes disfrutar el maravilloso descanso que Dios nos ha concedido por medio de la fe en la obra terminada de Cristo, es nuestra tendencia al legalismo, a creer que nos podemos ganar el favor (o un mayor favor) de Dios por nuestro desempeño. Pídele al Señor que te muestre si en algún área de tu vida estás tratando de ganarte Su favor por medio de tus buenas obras, en lugar de creer que ya te lo concedió por la obra perfecta de Cristo a tu favor; cuando te lo muestre, confíésalo y recibe Su perdón, y compártelo con alguien de tu grupo.

**3. Oración en tu grupo de casa.**

Oremos en lo individual y como grupo, para que el Señor nos conceda ser una iglesia que ya no intenta ganarse la salvación o el favor de Dios por sus buenas obras, que ya descansa de la ansiedad y fatiga que siempre produce el tratar de ser lo suficientemente buenos para Dios, porque Dios ya nos salvó solo por Su gracia y por creer que Cristo obedeció por nosotros, murió por nosotros y resucitó por nosotros. ¡Aleluya!